

SOBRE EL LIBRO “LOS NUEVOS LENGUAJES DE LA COMUNICACIÓN. ENSEÑAR Y APRENDER CON LOS MEDIOS”

María Soledad Pessi
Universidad Nacional del Sur – CONICET (Argentina)
solepessi@yahoo.com.ar

Nuestra sociedad se conoce hoy en día como “sociedad de la información” en virtud de la importancia que tienen en ella los medios de comunicación y las nuevas tecnologías. Aun así, la posibilidad de acceso de forma igualitaria es un tema conflictivo. La escuela es, entre otras, una de las instituciones que posee mayor capacidad para enfrentar este desafío, sin embargo, el panorama no es alentador debido a la gran cantidad de factores que intervienen en una educación en medios y tecnologías: formación docente, adaptación del currículum, recursos, innovación, etc.

En este marco, el libro de María Amor Pérez Rodríguez, *Los nuevos lenguajes de la comunicación*, constituye una valiosa contribución en tanto presenta una descripción detallada de la importancia de la enseñanza en medios y tecnologías y, paralelamente, analiza líneas de acción que pueden llevarse a cabo en diferentes niveles de los centros educativos. En razón de esto, indaga acerca del lugar de los medios de comunicación y de las nuevas tecnologías dentro del sistema escolar y de la necesidad de revisar el concepto de competencia comunicativa. A su vez, incluye el concepto de “competencia mediática” ya que, debido al surgimiento de nuevos códigos y nuevos lenguajes, es necesario promover una nueva alfabetización. El objetivo central es tratar de reflexionar y profundizar en el concepto de “competencia mediática” situándose en el marco de las claves del enfoque comunicativo para la enseñanza de los nuevos lenguajes de la comunicación.

El libro está organizado a partir de una introducción, en la que se exponen los puntos a tratar, y ocho capítulos. Hacia el final, se incluye un apéndice bibliográfico.

En el capítulo inicial, “Las revoluciones comunicativas”, la autora analiza el impacto que los medios de comunicación y las nuevas tecnologías han tenido sobre nuestra vida cotidiana así como también la situación de su enseñanza. Además, señala una serie de aspectos que sirven como punto de partida para la posterior discusión: posturas de rechazo o adopción ilimitada de los medios y las nuevas tecnologías, desigualdades, brecha digital, uso inconsciente, hipnosis, necesidad de alfabetización audiovisual, importancia de la reflexión crítica y aprendizaje sistemático, etc. Todos estos tópicos apuntan a mostrar la necesidad de trabajar seriamente en el desarrollo de la competencia comunicativa, o más específicamente, de lo que la autora denomina “competencia mediática”, concepto que analizará en los siguientes capítulos.

La situación actual de los medios y de las nuevas tecnologías de la comunicación es el tema del segundo capítulo, “Una nueva época, una nueva sociedad, otra cultura”. Las transformaciones que han producido los medios de comunicación y las nuevas tecnologías en nuestra sociedad son evidentes como también lo son una serie de mitos que se han formado sobre éstos. En tal sentido, María Amor Pérez Rodríguez asegura que es fundamental la formación de personas que puedan realizar un consumo inteligente de los medios y las nuevas tecnologías. En este punto, analiza el impacto que han causado los medios en la escuela y, en particular, se subrayan las dificultades que ha tenido esta institución en afrontar las nuevas demandas sociales. La escuela perdió su lugar en el centro del saber, del mismo modo, el rol docente también cambió. Por este motivo, la autora señala que en la actualidad la enseñanza de la lectoescritura no es suficiente para capacitar al alumno en la participación activa en la sociedad, sino que se necesita formar alumnos competentes en el uso de nuevos lenguajes. El modelo educativo más adecuado se debe fundamentar en una teoría crítica de la enseñanza que fomente el aprendizaje reflexivo.

Es fundamental que todos estos cambios estén acompañados por un conocimiento de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías. Estos son los temas que se tratan en el capítulo 3, denominado “Los lenguajes de los medios y las tecnologías de la información y la comunicación”.

En el capítulo 4, “La educación en medios de comunicación”, la autora focaliza su atención en la vinculación entre los medios de comunicación, las nuevas tecnologías y su enseñanza. En principio, destaca la actual contradicción existente entre la gran presencia de los medios en la vida cotidiana, en particular en la vida de los jóvenes, y su escasa presencia en la escuela. En este sentido, afirma que no es necesario integrar los medios y las nuevas tecnologías a la escuela para que los jóvenes pasen más horas frente a ellos, sino que la finalidad de su incorporación debe ser la de formar receptores críticos, selectivos, activos ante los mensajes que reciben de los distintos medios masivos.

En consecuencia, uno de los puntos esenciales de este capítulo radica en el análisis de la forma en que han incluido y se incluyen

los medios de comunicación y las nuevas tecnologías en el currículum. La transversalidad es uno de los aspectos que se desea destacar como así también la necesidad de trabajar de este modo con los medios en todos los niveles educativos. Esto significa que los medios no deben abordarse solamente como meros recursos, el sentido de su inclusión ha de ser la formación de la conciencia crítica y el desarrollo de actitudes activas y creativas.

Un paso más en el análisis lo constituye el capítulo 5: “Enseñanza y aprendizaje con los medios y las tecnologías de la información y la comunicación”. En este capítulo, la autora se dedica a indagar la forma en que deben abordarse específicamente los medios en el aula, ya que éstos demandan una nueva configuración del proceso didáctico y de su metodología. Este aspecto puede verse, en particular, en el rol activo que adquieren los alumnos en tanto usuarios y concedores de los medios y las nuevas tecnologías; en cambio, el rol del docente se centra en la planificación del trabajo y funciona como un guía o tutor. Hacia el final del capítulo, se analiza la situación de la enseñanza en medios en diferentes países de Europa y de Latinoamérica. En particular, la postura y acciones desarrolladas por distintos países en relación con la inclusión de los medios en la escuela.

Uno de los aspectos esenciales sobre los que descansa esta investigación es la “competencia mediática”. En el capítulo seis, denominado “Cómo enseñar y aprender la competencia mediática”, se exponen los principales lineamientos para su enseñanza y aprendizaje. Si bien la competencia mediática debería ser un contenido transversal, la realidad indica que sólo es abordada por los profesores del área de lengua y literatura. El objetivo esencial de esta enseñanza debe ser la mejora de las capacidades comprensivas y expresivas de los alumnos.

El capítulo siete, “Los medios y las tecnologías de la información y comunicación”, está dedicado al análisis de los medios y nuevas tecnologías con mayor presencia en nuestra sociedad. En tal sentido, la autora pasa revista a medios tales como: la radio, la prensa, la televisión, la publicidad, el cómic e Internet. Presenta una breve reseña histórica del surgimiento de cada uno de ellos y de su impacto en la sociedad para luego analizar sus posibilidades didácticas, ya sea su empleo como recursos didácticos o su estudio como formas de comunicación. Podemos afirmar que este capítulo resulta fundamental en tanto se presentan los lineamientos claves para el trabajo con los medios desde una postura crítica, reflexiva y creativa.

El último capítulo, “Hacia una comunicación sin fronteras”, opera como una síntesis y conclusión de lo abordado a lo largo de toda la obra. Se rescata la necesidad de pensar hoy en día en una segunda alfabetización vinculada al surgimiento de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías. Además, de la necesidad de desarrollar propuestas didácticas acordes que permitan una intervención consciente y con potencial para su utilización crítica y creativa, esto es, para el desarrollo de la competencia mediática. La escuela debe asumir entre otras instituciones el reto del desarrollo de la competencia mediática ya que esta puede ser una vía para la sociedad de la “comunicación sin fronteras”.

Por todo lo señalado anteriormente, el libro de María Amor Pérez Rodríguez constituye un hito en los estudios sobre medios de comunicación, nuevas tecnologías en vinculación con su enseñanza y aprendizaje. A lo largo de toda la obra, la autora no sólo realiza un acabado y profundo estudio de los medios y las nuevas tecnologías sino que también se dedica a analizar sus potencialidades didácticas y su inclusión en el currículum. En este libro, dedicado tanto a docentes como a estudiosos de la comunicación, lejos de adoptarse una postura “apocalíptica” o “integrada”, se opta por un análisis profundo de la situación actual sobre los medios y su enseñanza. En particular, su importancia está dada por su interés en plantear el debate acerca de la necesidad de trabajar la competencia mediática en los jóvenes, a efectos de que sean receptores críticos y reflexivos, sino también en la presentación de propuestas didácticas concretas de trabajo con cada medio en la escuela.

Nota

Libro reseñado: María Amor Pérez Rodríguez, Los nuevos lenguajes de la comunicación. Enseñar y aprender con los medios. Buenos Aires, Paidós, 2005, 267 p.